

4

Las cerámicas a mano
pintadas postcocción de
la Península Ibérica
durante la transición
entre el Bronce Final y
la I Edad del Hierro

ESTHER RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
SEBASTIÁN CELESTINO PÉREZ



MYTRA

monografías y trabajos
de arqueología

4

Las cerámicas a mano pintadas postcocción de la península ibérica durante la transición entre el Bronce Final y la I Edad del Hierro

Mérida, 2019

Las cerámicas a mano pintadas postcoCCIÓN de la península ibérica durante la transición entre el Bronce Final y la I Edad del Hierro

Editores: Esther Rodríguez González y Sebastián Celestino Pérez.

Año: 2019

Colección: MYTRA, Monografías y Trabajos de Arqueología. Instituto de Arqueología, Mérida (CSIC-Junta de Extremadura). Número 4.

Páginas: 252 + ilustraciones.

D.L.: BA-258-2019

I.S.B.N.: 978-84-09-11274-6

Citar como:

Rodríguez González, E.; Celestino Pérez, S. (Eds.) 2019: Las cerámicas a mano pintadas postcoCCIÓN de la península ibérica durante la transición entre el Bronce Final y la I Edad del Hierro, *Mytra* 4, Mérida.

Esta publicación se ha beneficiado de las siguientes ayudas para su financiación:

Proyecto de Investigación I+D+i: “Construyendo Tarteso: Análisis constructivo, espacial y territorial de un modelo arquitectónico en el valle medio del Guadiana” (HAR2015-63788-P).

Secretaría General de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Junta de Extremadura y a través de los fondos FEDER.



© Instituto de Arqueología, Mérida (CSIC-Junta de Extremadura).

© Sebastián Celestino Pérez y Esther Rodríguez González (eds.) y de cada texto, su autor.

Maquetación, composición e impresión:

ARTES GRÁFICAS REJAS, Avda. Santa Teresa Jornet, 40. 06800 Mérida (Badajoz).

Esther Rodríguez González
Sebastián Celestino Pérez
(Eds.)

Las cerámicas a mano pintadas postcocción de la
península ibérica durante la transición entre el
Bronce Final y la I Edad del Hierro



MYTRA
MEMORIAS Y TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA

COMITÉ EDITORIAL

Dirección:

Trinidad Tortosa Rocamora y Victorino Mayoral Herrera (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

Secretaría:

Carlos J. Morán Sánchez (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Vocales:

Juan Pedro Bellón Ruíz (Universidad de Jaén)
Javier Bermejo Meléndez (Universidad de Huelva)
Luis Berrocal Rangel (Universidad Autónoma de Madrid)
Sebastián Celestino Pérez (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)
Enrique Cerrillo Cuenca (Instituto de Historia-CSIC)
Francisco Gracia Alonso (Universidad de Barcelona)
Pedro Mateos Cruz (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)
Almudena Orejas Saco del Valle (Centro de Ciencias Humanas y Sociales-CSIC)
César Parceró Oubiña (Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC)
Antonio Pizzo (Escuela Española de Historia y Arqueología, Roma -CSIC)
Oliva Rodríguez Gutierrez (Universidad de Sevilla)
Mar Zarzalejos Prieto (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

COMITÉ CIENTÍFICO

Pablo Arias (Universidad de Cantabria)
María Carme Belarte (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)
Massimo Botto (Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico)
Stefano Camporeale (Università di Siena)
Teresa Chapa (Universidad Complutense de Madrid)
Alexandra Chavarría (Università di Padova)
Jordi Cortadella (Universidad Autónoma de Barcelona)
Sophie Gilotte (Centre National de la Recherche Scientifique)
Sonia Gutierrez (Universidad de Alicante)
Alberto Lorrío (Universidad de Alicante)
Dirce Marzoli (DAI, Istituto Archeológico Alemán-Madrid)
Gloria Mora (Universidad Autónoma de Madrid)
Ignacio Pavón (Universidad de Extremadura)
Sebastián Ramallo (Universidad de Murcia)
Elisa da Sousa (Universidade de Lisboa)
Xavier Terradas (Institución Milá y Fontanals-CSIC)
Frank Vermeulen (Ghent University)

ÍNDICE GENERAL

Presentación	9
<i>La cerámica tipo Carambolo: Materialidad y desmaterialización de un hito historiográfico</i> Manuel Casado Ariza	11
<i>Las cerámicas pintadas postcocción de la meseta sur: El ejemplo de Alarcos (Ciudad Real)</i> M ^a del Rosario García Huerta	39
<i>Cerámicas a mano pintadas de Sisapo–La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)</i> Germán Esteban Borrajo, Mar Zarzalejos Prieto, Patricia Hevia Gómez	75
<i>Las cerámicas pintadas postcocción en el valle medio del Guadiana</i> Esther Rodríguez González, Sebastián Celestino Pérez	111
<i>As cerâmicas pintadas da Idade do Ferro na Foz do Tejo</i> Ana Margarida Arruda, Elisa de Sousa, Alberto Dorado	131
<i>Las cerámicas pintadas del Tajo: El ejemplo de la Casa del Carpio (Toledo)</i> Juan Pereira Sieso	145
<i>La cerámica fabricada a mano con decoración pintada de la Primera Edad del Hierro en el Valle del Duero</i> Juan Francisco Blanco García	161
<i>Aproximación metodológica de los análisis arqueométricos de las cerámicas pintadas postcocción</i> Inmaculada Donate Carretero	213
<i>Síntesis y Conclusiones</i> Mariano Torres Ortiz	237

PRESENTACIÓN

En las excavaciones arqueológicas hay hallazgos que tienen la capacidad de desviar nuestra atención hacia otras líneas de investigación alejadas del objetivo original, de forma que su singularidad, su importancia cultural o su cronología pueden acaparar nuestras pesquisas para entender mejor su significado. Y este es precisamente el caso que nos ocupa, pues el sorprendente hallazgo del vaso realizado a mano y pintado tras su cocción en la cabaña del Bronce Final del yacimiento de Cerro Borreguero (Zalamea de la Serena, Badajoz), nos obligó a investigar sobre la presencia de estos vasos en la Península Ibérica, donde la bibliografía sobre el tema ya era prolija y, sin embargo, estaba necesitada de un trabajo que aunase conclusiones.

El hallazgo en contexto arqueológico del vaso pintado en cuestión abría un nuevo camino para situar cronológicamente estas producciones, además de asentar su área de implantación, restringida a la vertiente atlántica de nuestra península. El vaso fue restaurado y analizado en el Servicio de Conservación, Restauración y Estudios Científicos del Patrimonio Arqueológico (SECYR) de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), y los excelentes resultados nos alentaron a adentrarnos en el estudio integral de estos vasos que se hallan dispersos por varios museos arqueológicos peninsulares. Así, y tras conseguir los permisos necesarios para documentarlos y analizarlos en el mismo SECYR, se recogieron muestras de vasos del mismo tipo depositados en los museos arqueológicos de Badajoz, Salamanca, Zamora, Toledo, Cuenca y Museo Arqueológico Nacional, todo un muestreo con el que pretendíamos no solo conocer las composiciones de las pastas cerámicas y de sus pigmentos, sino también verificar sus respectivos contextos arqueológicos; para ello, pudimos contar también con las cerámicas procedentes de La Bienvenida y de Alarcos, analizadas en otros laboratorios y que nos servían para contrastar resultados. Por último, pudimos realizar también una analítica completa de las cerámicas procedentes de Santarem, lo que nos permitía adentrarnos en el territorio portugués donde este tipo de producciones no podía ser menor como recientemente se ha podido comprobar en una publicación.

El siguiente paso era evidente, pues parecía que se daban las circunstancias idóneas para retomar un tema de interés que, aunque se había tratado en algunas síntesis de carácter general, carecía de una base de análisis y de una clara diferenciación de sus tipos, lo que provocaba cierta confusión entre quienes estudiaban estos vasos tan especiales. Por ello, decidimos organizar una Reunión Científica en el Instituto de Arqueología para tratar el tema con profundidad y con la participación de los mayores especialistas; una convocatoria que tuvo una magnífica acogida y que nos animó, dada la calidad de las aportaciones, a publicar sus resultados. Esta Reunión Científica se realizó en el marco del Proyecto de Investigación I+D+i: “Construyendo Tarteso: Análisis constructivo, espacial y territorial de un modelo arquitectónico en el valle medio del Guadiana” (HAR2015-63788-P).

Por ello, vaya nuestro especial agradecimiento a los participantes en aquella Reunión Científica de septiembre de 2017 que no son otros que los autores de los diferentes capítulos de este libro. La Reunión Científica se llevó a cabo dentro de las actividades que desarrollamos en la Unidad Asociada que el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UAM tiene con el CSIC a través de nuestro Instituto, por ello nos acompañó como moderador Luis Berrocal, catedrático de Prehistoria del mencionado

Departamento a quien agradecemos sus valiosas aportaciones. También queremos hacer una mención especial a Mariano Torres, Titular de la Universidad Complutense, por el enorme esfuerzo que hizo tanto en las sesiones del evento para captar la esencia de las contribuciones, como por el trabajo para sintetizarlas en el capítulo final de la edición.

La organización del evento y esta publicación se han realizado gracias a la ayuda a Grupos de Investigación de la Secretaría General de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Junta de Extremadura y a través de los fondos FEDER.

*Esther Rodríguez González
Sebastián Celestino Pérez*

AS CERÂMICAS PINTADAS DE FABRICO MANUAL DA IDADE DO FERRO NA FOZ DO TEJO*

ANA MARGARIDA ARRUDA**, ELISA DE SOUSA***, ALBERTO DORADO****

RESUMO

A cerâmica pintada de tipo Medellín, sendo rara no território actualmente português, encontra-se muito documentada em Santarém. Neste sítio do estuário do Tejo, registaram-se raros exemplares em níveis datados das últimas décadas do século VIII a.n.e., mas as taças hemisféricas com esta decoração são particularmente abundantes durante as duas centúrias seguintes, quando correspondem a 11% da cerâmica manual. Nos motivos, geométricos e vegetistas, sobre-pintados sobre vermelho, utilizou-se a cor branca e amarela. As análises laboratoriais realizadas sobre estes vasos provaram que a grande maioria foi fabricada localmente, havendo, contudo, alguns fragmentos que podem ter sido importados.

A cerâmica pintada de tipo Medellín de Santarém evidencia a profunda relação entre o estuário do Tejo e os territórios do Guadiana Médio e da Meseta Sul, relação que se iniciou no Bronze Final e que não se perde durante a 1ª Idade do Ferro.

PALAVRAS CHAVE

Cerâmicas, estilo Medellín, Santarém, Guadiana Médio

ABSTRACT

The Medellin style handmade wares, being rare in the Portuguese territory, are well documented in Santarém. In this site, located in the Tagus estuary, a few of these fragments were identified in levels dating from the last decades of the 8th century BCE, but the hemispherical cups with these painted decorations are particularly abundant during the VII and VI centuries, representing 11% of the hand made productions. Its motifs, geometric and vegetal, over-painted in red, had white and yellow tones. Laboratory analyzes made upon these vessels proved that the vast majority were locally manufactured, but there were some fragments that may have been imported.

* Trabalho realizado no quadro do Projecto “Fenícios no Estuário do Tejo” PTDC/EPH-ARQ/4901/2012.

** UNIARQ - Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa. a.m.arruda@letras.ulisboa.pt

*** UNIARQ - Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa. e.sousa@letras.ulisboa.pt

**** Universidad de Granada. doradoalejos@ugr.es

The Medellín style handmade wares of Santarém show the deep relation between the Tagus estuary and the innermost territories of the Middle Guadiana and the Southern Meseta, which began in the Late Bronze Age and was not lost during the Iron Age.

KEYWORDS

Pottery, Medellín style, Santarém, Middle Guadiana.

1. INTRODUÇÃO

Em termos gerais, pode dizer-se que a cerâmica, integral ou parcialmente, coberta por pigmento vermelho não constitui, no território actualmente português e peninsular, uma novidade da Idade do Ferro, conhecendo-se desde o Neolítico Antigo, momento no qual alguns vasos são revestidos por aquilo que se convencionou designar por *almagre*. Trata-se, neste caso, sobretudo de taças ou tigelas de perfil semi-esférico ou hemisférico, sendo o revestimento quase sempre integral, abrangendo, portanto, ambas as superfícies. Este revestimento com almagre terá sido, muito provavelmente, obtido por imersão total da peça e tem sido fundamentalmente reconhecido em ambientes funerários, sendo frequente em contextos neolíticos e calcolíticos, prolongando-se até ao Bronze Final, pelo menos em algumas regiões.

Contudo, a cerâmica pintada ganha outra dimensão e consistência a partir dos finais do 2º milénio a.n.e., quando novas cores e novos padrões decorativos surgem e se disseminam por toda a Península Ibérica. Neste

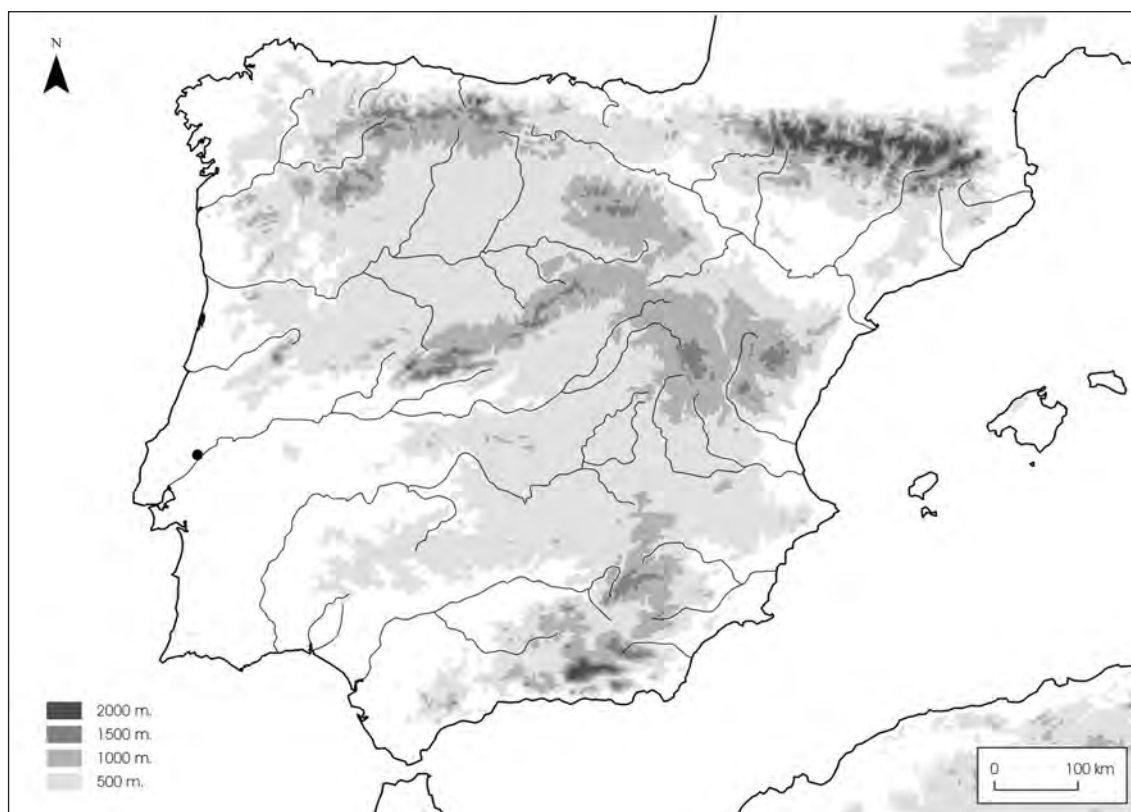


Fig. 1 – Localização da Alcáçova de Santarém na Península Ibérica.

contexto, a de “tipo Carambolo” destaca-se por razões óbvias, concretamente pela sua difusão em termos geográficos e pelas relativamente altas cronologias (do Bronze Final), prolongando-se, contudo, até à Idade do Ferro, quando, aliás, atinge um barroquismo que não possui nos momentos iniciais. No mesmo quadro cabem as cerâmicas pintadas de “tipo S. Pedro II”, que, segundo Mariano Torres (2002: 161), seriam as antecessoras directas das que neste trabalho se abordam. Nestes casos, a decoração pintada foi obtida com recurso a pincéis de diferentes calibres, sendo monocromática, apesar de se poderem distinguir diversos tons de vermelho.



Fig. 2 – Alcáçova de Santarém vista do rio Tejo.

2. A CERÂMICA DE ESTILO MEDELLÍN: CARACTERIZAÇÃO E DISTRIBUIÇÃO

A cerâmica pintada de estilo ou “tipo Medellín”, por vezes também conhecida por “Guadalquivir II”, foi caracterizada por Martín Almagro Gorbea na segunda metade do século passado (Almagro Gorbea 1977: 348, 454-460; Estampas 75-78), tendo sido assim designada pela sua abundância no sítio epónimo, quer na necrópole quer no povoado correspondente.

Trata-se de pequenas tigelas, hemisféricas ou ligeiramente carenadas, com fundo em ônfalo e de paredes muito finas. A cozedura foi redutora, o que fica evidenciado pela tonalidade cinzenta das superfícies, que foram cuidadosamente alisadas e/ou polidas. As pastas, depuradas e de aspecto rugoso, são castanhas ou castanhas alaranjadas e, mais raramente, cinzentas. O seu fabrico é manual, apesar de algumas estrias horizontais e paralelas entre si, visíveis nas paredes internas, poderem indicar uma finalização a torno lento.

As superfícies foram pintadas de vermelho, pintura que geralmente cobre toda a superfície externa. Foi sobre esta camada de engobe vermelho que se aplicou, pós-cozedura, a decoração policromática, sobre-pintada, organizada em bandas e métopas, de tonalidades que variam entre o branco, o amarelo e o azul ou verde. Os motivos são variados, figurativos (zoomórficos e florais) e geométricos, que por vezes se combinam nos mesmos recipientes. Entre os últimos, dominam os reticulados e os ziguezagues, mas as gregas, os traços simples ou entrançados, as espirais e as aspas também se detectam.

As cerâmicas pintadas de estilo Medellín foram, segundo Torres Ortiz, as herdeiras directas das de tipo San Pedro II (Torres Ortiz 2002: 161; 2008: 732) e, por isso mesmo, o seu fabrico deve ter-se iniciado a partir de finais do século VIII a.n.e. As sequências estratigráficas do Cerro Macareno (Pellicer *et alii* 1983), do Cerro de la Bienvenida (Fernández Ochoa *et alii* 1994; Zorzalejos *et alii* 2016) e do Cerro del Castillo de Medellín (Almagro Gorbea 1977; Jiménez e Guerra 2012), bem como as associações contextuais verificadas na necrópole que corresponde a este último sítio (Torre Ortiz 2008: 732), indicam, porém, que o auge da sua produção e consumo se desenvolveu, sobretudo, no decorrer do século VII a.n.e. O aparecimento recente de um vaso de estilo Medellín no Cerro Borreguero (Rodríguez González 2018: 77-78; Celestino *et alii* 2018) aduziu novos elementos à questão cronológica desta categoria cerâmica. O fragmento em questão foi recuperado sobre os alicerces de uma cabana do Bronze Final, cuja datação radio-carbónica

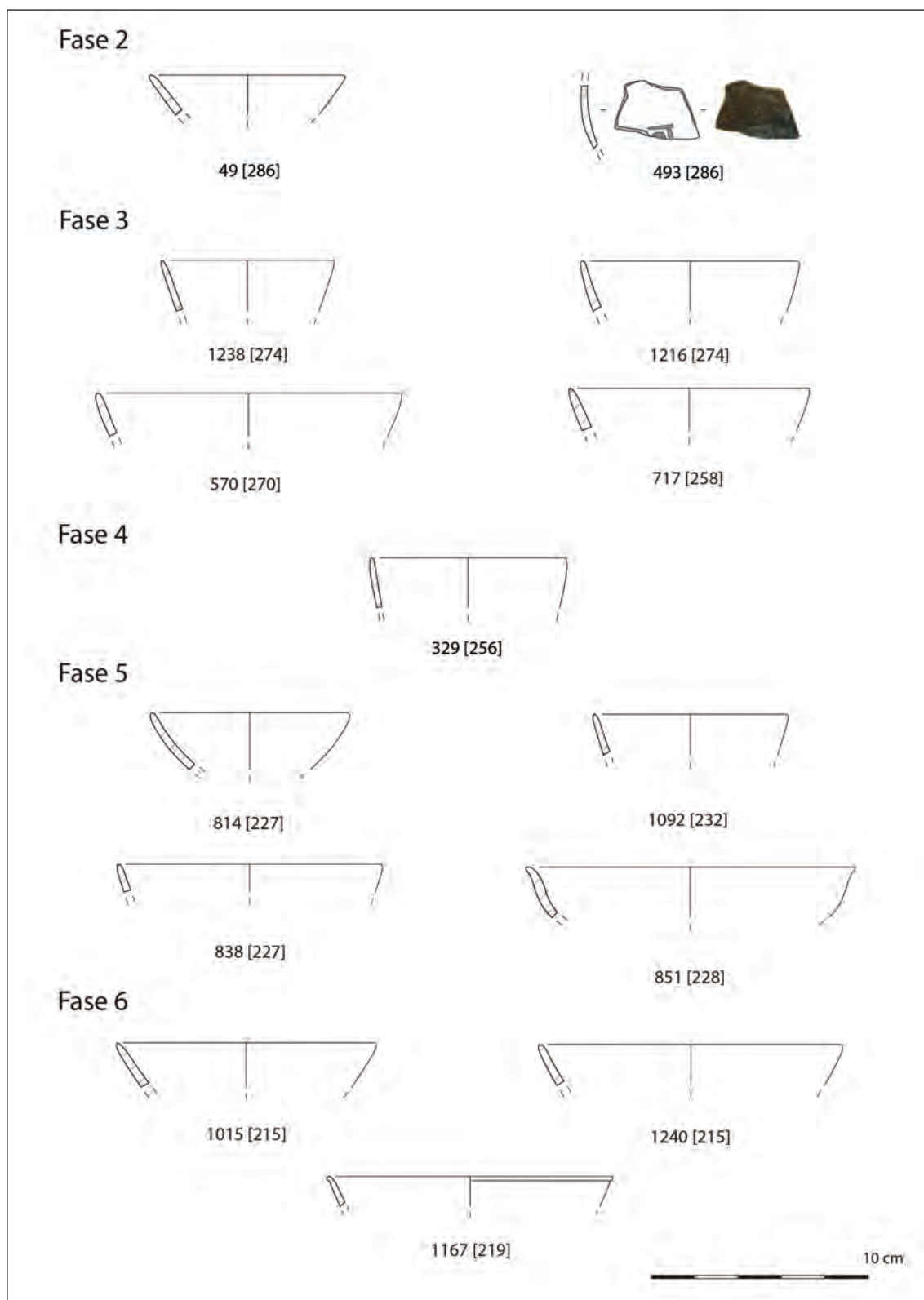


Fig. 3 – Cerâmica manual pintada de estilo Medellín recuperada nas escavações de 2001 na Alcáçova de Santarém.

indica uma cronologia centrada no século IX a.n.e., o que significa, segundo os autores, que “...la cronología de la cerámica se establece hacia principios del siglo VII, entre el momento en el que se produce la amortización de la cabaña y se construye el segundo edificio cuadrangular” (Celestino y Rodríguez González 2018: 178). Esta realidade de Borreguero parece concordar, em parte, com os dados já existentes, uma vez que para o abandono e amortização da cabana, e portanto para a deposição da peça, se aceita uma data do século VIII a.n.e. (*Ibidem*: 178).

A sua dispersão geográfica é relativamente ampla. Está presente na Andaluzia, na Extremadura espanhola e no litoral português, quer no sul, quer no centro, mais concretamente no estuário do Tejo, mas é sobretudo na Meseta que a cerâmica de estilo Medellín é mais abundante. Na primeira das regiões, foi reconhecida no Cerro Macareno (Pellicer *et alii* 1983: fig. 60, 409) e em El Carambolo (Almagro Gorbea 1977: 459, n. 49), em Sevilha, na Colina de los Quemados, em Córdova (Luzón e Ruiz Mata 1973: 19, lám. 15, b e d), em Cástulo (Blázquez *et alii* 1985: fig. 50c; García-Gelabert e Blázquez 1996: 335-336) e, eventualmente, na necrópole de Cruz del Negro, em Carmona (Bonsor 1899: fig. 116; Jiménez Barrientos 1986). Na Extremadura, e para além das peças recuperadas quer no povoado quer na necrópole (Almagro Gorbea 1977: 454-459; Torres Ortiz 2008: 724-733; Jiménez e Guerra 2012), quer ainda no solar de Portaceli, em Medellín (Rodríguez González 2018:100-101; Rodríguez González *et alii* 2019), documentou-se em Mérida, no solar de Morerías (Jiménez Ávila *et alii* 1997: 224), e em Palomar (Jiménez Ávila e Ortega 2001). No actual território português, a cerâmica pintada de estilo Medellín foi identificada em Castro Marim (Oliveira 2006, Estampa nº 33) e no estuário do Tejo, concretamente em Santarém (Arruda 2005: 288-289, fig. 20) e em Almaraz (fragmento ainda inédito).

Na Meseta, o número de sítios onde esta categoria cerâmica foi verificada é muito mais significativo, devendo destacar-se os fragmentos do Cerro de San Pelayo, em Salamanca (Benet 1990; Lopez Jiménez e Benet 2004), Sanchorreja, em Ávila (Maluquer de Motes 1958), Aldehuela, em Zamora (Santos Villaseñor 1988; 1989; 2005: 1028-1029), Tumba del Carpio, em Toledo (Pereira 1989), Cerro de la Bienvenida, em Ciudad Real (Fernández Ochoa *et alii* 1994: 93, fig. 78 e 106; Zorzalejos *et alii* 2016) e Soto de Medinilla (Palol 1967).

3. A CERÂMICA PINTADA DA 1ª IDADE DO FERRO EM PORTUGAL

A decoração pintada é frequente, em Portugal durante toda a Idade do Ferro, sendo aplicada, sobretudo, sobre cerâmica a torno. É o caso dos *pithoi* encontrados nos sítios litorais orientais e orientalizantes da 1ª Idade do Ferro, mas também de outros vasos de distintas tipologias recolhidos nesses mesmos sítios e ainda em outros mais interiores, também datados de 1ª metade do 1º milénio.

A pintura de vasos manuais foi mais rara, tendo sido reconhecida em Castro Marim (Oliveira 2006), em Abul (Mayet e Silva 2000), em Lisboa (Sousa e Guerra 2018), em Almaraz e em Santarém (Arruda 2005).

No sítio algarvio, a cerâmica de estilo Medellín está presente, concretamente através de uma tigela de paredes muito finas, com decoração sobre-pintada, em ambas as superfícies, de cor amarelo e branco, sobre vermelho. Os motivos são geométricos, reticulados e quadrangulares, organizados em métopas, sendo visíveis outros dois, que podem corresponder a embarcações muito estilizadas (Oliveira 2006: Estampa 33, 1122 e 10219). O vaso foi recuperado em nível associado à Fase III, que foi datada, através dos espólios e do radiocarbono, dos finais do século VII a.n.e. (Arruda *et alii* 2013: 108-110). Outras cerâmicas manuais pintadas, maioritariamente tigelas, foram recolhidas na mesma fase e também na anterior (Fase II), sendo a pintura sempre vermelha. Cobre quase integralmente as superfícies, ou exprime-se em bandas ou linhas, sendo a excepção uma composição de triângulos invertidos (Oliveira 2006: 81, Estampa 13, nº

13958) implantada entre linhas também pintadas. Em alguns casos, a decoração com bandas pintadas surge associada a motivos brunidos, na mesma peça (*ibidem*: Estampa 27).

Em Abul A, século VII a.n.e., a pintura cobre quase integralmente abundantes tigelas carenadas de paredes muito finas (Mayet e Silva 2000: 38-39, fig. 14, nº 20 fig. 18, nº 71; fig. 38, nº 263 e fig. 47, nº 363-369), não havendo registo de qualquer fragmento de estilo Medellín no sítio, apesar de os autores referirem algumas analogias ainda que reconheçam que “...elle se différencie de notre céramique peinte à paroi fine par la présence de une décoration peinte, en générale polychrome, sur la peinture rouge.” (*ibidem*: 39).

De Almaraz é proveniente um pequeno fragmento de parede de uma taça de paredes finas, com pintura branca sobre vermelho, cujos motivos são, contudo, impossíveis de avaliar, dada a deterioração da superfície. Permanece inédito, sendo o contexto de recolha desconhecido.

A realidade de Lisboa é distinta, uma vez que a cerâmica manual é muito escassa em geral, inferior a 10% dos conjuntos dos séculos VII e VI a.n.e. (Sousa e Guerra 2018). Entre estas a que está pintada de vermelho é rara, tendo sido registada num único caso, concretamente uma taça carenada (*ibidem*), não tendo sido ainda reconhecido nenhum fragmento de estilo Medellín.

4. A CERÂMICA DE ESTILO MEDELLÍN DA ALCÁÇOVA DE SANTARÉM

A Alcáçova de Santarém (a antiga *Scallabis*) implantou-se num planalto sobranceiro ao rio Tejo, remontando a sua ocupação proto-histórica ao Bronze Final (Arruda e Sousa 2015). Os espólios que pudemos associar a esta última evidenciam uma forte ligação à Meseta, o que ficou comprovado pela presença de cerâmicas decoradas de tipo Cogotas, realidade praticamente inédita na região (*Ibidem*: 182, fig. 9). Tendo em consideração os materiais propriamente ditos e a sequência estratigráfica observada no sítio, a cronologia desta ocupação pôde ser colocada na transição do 2º para o 1º milénio a.n.e., mais provavelmente nos inícios do último (*Ibidem*: 185). Como já foi por diversas vezes notado, a ocupação da Idade do Ferro, com uma forte matriz local, comprovada pelas altas percentagens de cerâmicas manuais, que chegam a atingir, nos momentos iniciais da Idade do Ferro, cerca de 70%, foi desde cedo tocada por fortes influências orientalizantes, consubstanciadas em arquitecturas e técnicas construtivas, e por materiais arqueológicos de natureza diversa (Arruda 1993; 1999-2000; 2005; Sousa e Arruda 2018). As sequências estratigráficas observadas nas várias campanhas de trabalhos de campo permitiram o estabelecimento de seis fases sidéricas, que datámos de acordo com os materiais arqueológicos recolhidos em cada Unidade Estratigráfica, mas também tendo em atenção a própria sequência em si, tendo-se obtido cronologias que são, evidentemente, relativas.

Em Santarém, a cerâmica pintada de estilo Medellín é relativamente abundante, tendo sido contabilizados 43 fragmentos, mais de metade dos quais encontrados em níveis da Idade do Ferro, tendo outros surgido em contextos de revolvimentos e aterros de época romana e medieval. Apesar da forma em que esta decoração é aplicada constar do repertório do Bronze Final (Arruda e Sousa 2015), o estilo decorativo em si só surge durante o período sidérico, contribuindo assim com dados importantes para a discussão da cronologia destes materiais.

As formas correspondem às características tigelas hemisféricas, típicas e exclusivas desta categoria cerâmica, abertas, e de paredes muito finas (1/2 mm.). A pintura dos motivos é sempre amarelada, estando sobreposta à vermelha, e apresenta-se em ambas as superfícies. Trata-se sempre de cerâmica manual, tendo o pigmento vermelho sido aplicado de acordo com uma técnica que implicou a bi-direccionalidade.

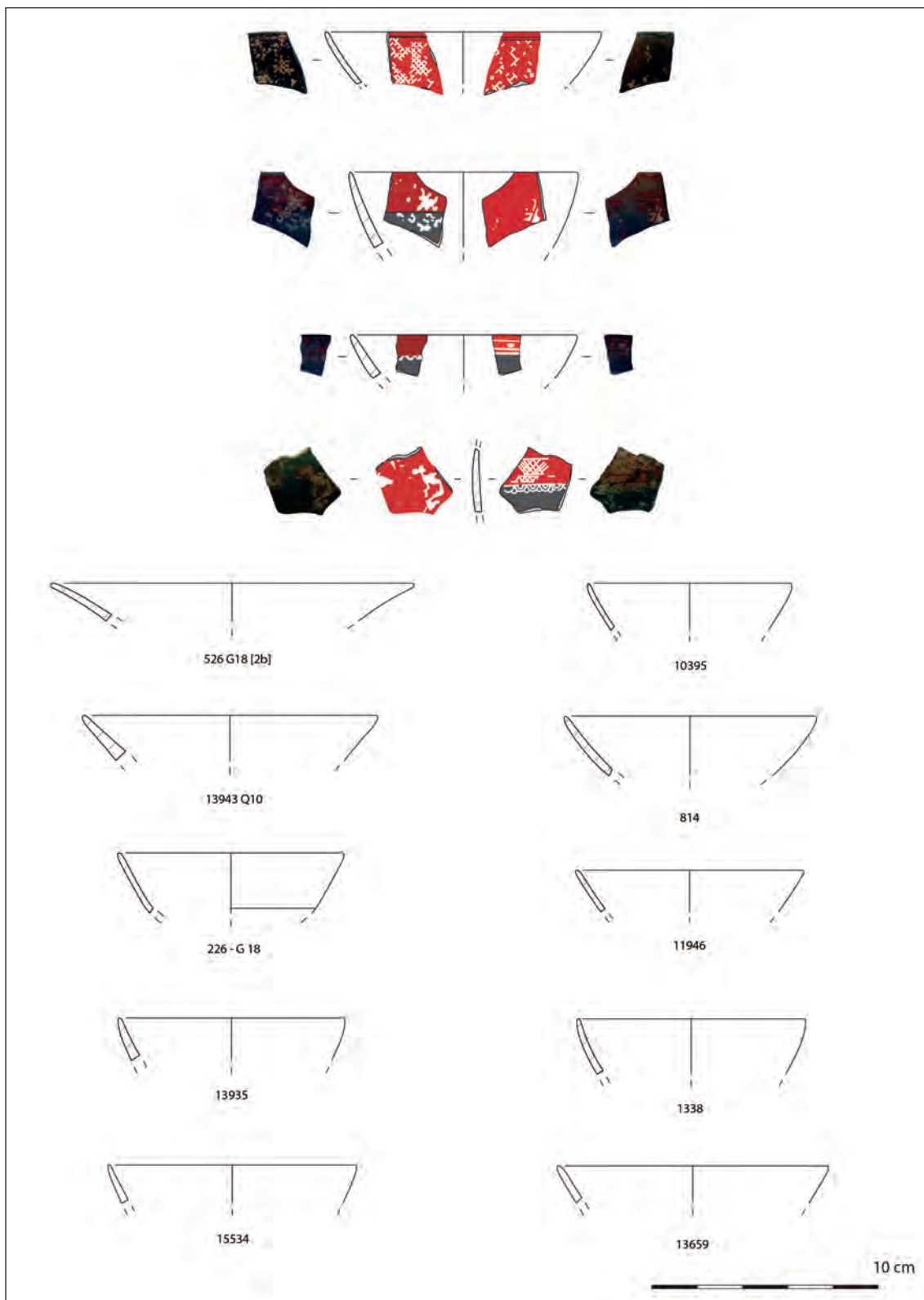


Fig. 4 - Cerâmica manual pintada de estilo Medellín recuperada em campanhas anteriores a 2001 na Alcáçova de Santarém.

Recipientes pintados deste estilo foram identificados desde os inícios da Idade do Ferro, momento que foi datado por Carbono 14 entre 920-770 cal B.C. (Arruda 1993; Arruda 1999/2000: 217-218), o que permite admitir uma cronologia tradicional dos finais do século VIII a.n.e.. Infelizmente, estas cerâmicas de estes níveis antigos, todas elas fragmentos de paredes, apresentam apenas vestígios de pintura amarela, mas o facto de tudo indicar que se trata de uma decoração pós-cozedura e de esta se sobrepôr à camada de pintura vermelha que cobria toda a parede externa não deixa dúvidas sobre a sua inclusão neste grupo. Porém, os motivos são impossíveis de averiguar.

Mais expressivos são os dados relativos a Fase II da Idade do Ferro *scallabitaná*, datada da 1ª metade do século VII a.n.e., onde as cerâmicas deste estilo correspondem a cerca de 1% da cerâmica manual. Neste caso, existe um motivo curvo e indeterminado, no interior de um quadrado, pintado de amarelo sobre vermelho. Este motivo está presente na necrópole de Medellín, concretamente numa peça (70/sc4) recolhida sem associação a qualquer sepultura e, portanto, sem contexto (Almagro Gorbea 2006: 89; Torres Ortiz 2008: 726). Nos restantes, a pintura está muito mal conservada.

Na Fase III, do século VII a.n.e., e na IV, dos finais deste último / inícios do seguinte (Sousa e Arruda 2018), os vasos com esta decoração aumentam em número, correspondendo a 4,60% e a 3,3%, respectivamente. Uma vez mais nestes casos, a pintura mal se conservou não sendo possível uma avaliação dos motivos que decoravam estas pequenas tigelas.

Foi a partir do século VI que o número aumentou exponencialmente, com 10,25% na Fase V e 11,53%, na VI. Estes valores são ainda mais expressivos se tivermos em consideração o facto de a cerâmica manual

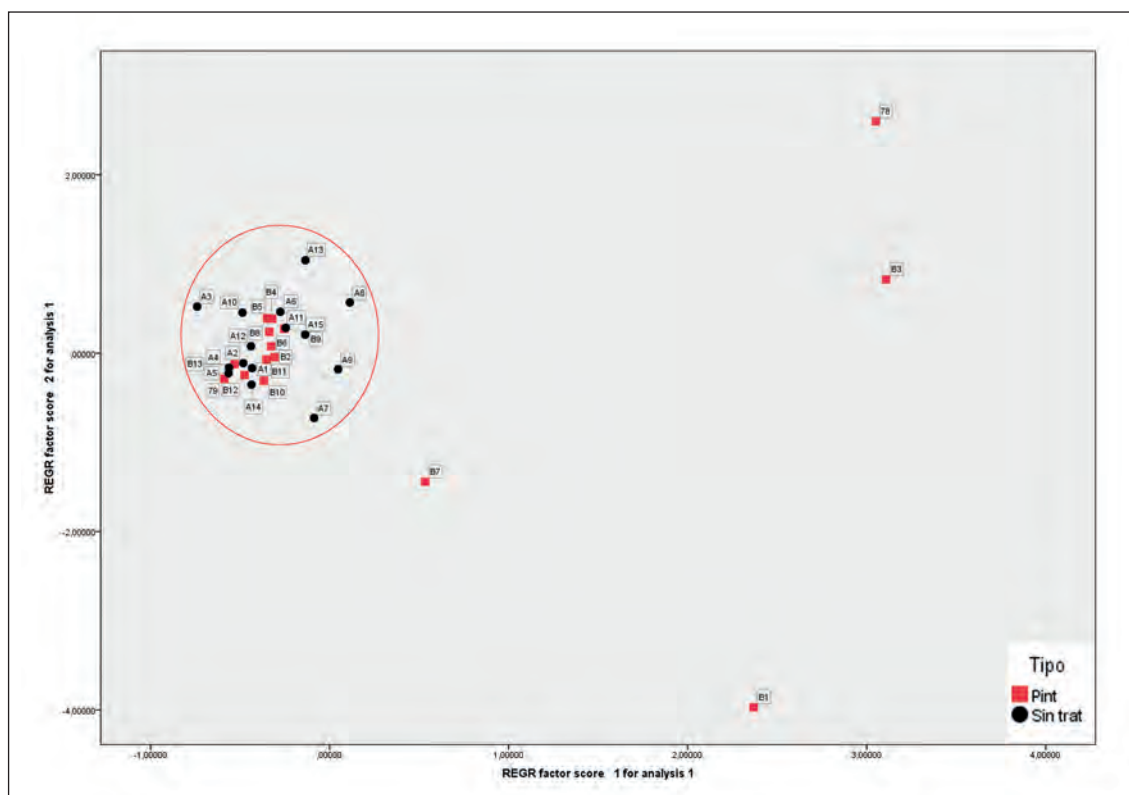


Fig. 5 – Análise de Componentes Principais obtidos mediante a semi-quantificação de fases cristalinas identificadas através da Difraccção de Raios X.

diminuir de forma acentuada a partir da Fase IV (finais do século VII/inícios do VI a.n.e.), o que, como vimos, não tem qualquer implicação directa na representatividade da cerâmica de estilo Medellín, uma vez que esta última aumenta, em termos percentuais, no universo das produções manuais.

São destas fases dos finais do século VII e do VI a.n.e. que são provenientes os fragmentos mais bem conservados e cuja pintura permite leitura. Os motivos são sempre geométricos ou vegetalistas e surgem, quase sempre, em ambas as superfícies.

Num dos casos, os vestígios de pintura amarela na superfície externa, não sendo completamente legíveis do ponto de vista do padrão decorativo, permitem admitir que foi o reticulado que se utilizou. No interior do vaso, os motivos são reticulados, parecendo organizar-se num padrão vertical que estaria disposto em métopas. O motivo é frequente na cerâmica pintada de estilo Medellín, aparecendo, concretamente na necrópole epónima, no conjunto funerário designado por 82/13-C (Almagro Gorbea 2006: 119-120, fig. 143; Torres Ortiz 2008: 725, 731, fig. 802), conjunto que foi datado do último quartel do século VII a.n.e., entre 625-600 a.n.e. (Almagro Gorbea 2006: 119), cronologia que pode igualmente ser assumida para este fragmento de Santarém. Os reticulados pintados de amarelo estão também presentes em Cástulo (Blázquez e Valiente 1981: fig. 73, 632; García-Gelabert e Blázquez 1996: fig 2), bem como no Cerro de La Bienvenida (Fernández Ochoa *et alii* 1994: figs. 106, 46, 48 e 49) e em Aldehuela (Santos Villaseñor 2005: fig 4 e 5).

A combinação do reticulado com óvulos está presente na superfície interna de um outro fragmento, estando estas decorações separadas por uma linha zigzagueante. Esta última separa, aparentemente, as duas áreas decoradas, e está limitada por dois traços contínuos. Este tipo de linha, "...usada para definir as bandas decorativas" (Torres Ortiz 2008: 731), foi documentado em algumas taças da necrópole de Medellín, como é por exemplo o caso das dos conjuntos 86H/En3 e 86H/7 (Almagro Gorbea 2006: 320, figs. 446, 447), datados entre 575 e 550 a.n.e.. Acima da linha zigzagueante, observa-se uma banda reticulada, conseguida através do cruzamento de traços perpendiculares e paralelos entre si, e, imediatamente abaixo, uma banda de óvulos definidos por semi-círculos concêntricos, que na sua interseção desenham triângulos que correspondem a pequenos óvulos de base arredondada, de forma amigdalóide. Para esta decoração em concreto de óvulos não lográmos encontrar qualquer paralelo. A superfície externa deste vaso estava também decorada com pintura amarela sobre vermelho. Infelizmente, a sua deterioração impede o esclarecimento efectivo dos motivos decorativos, apesar de ser visível parte de uma figura geométrica, de contornos sub-rectangulares, que pode encontrar paralelos no fragmento 70/sc-5 da necrópole de Medellín (Torres Ortiz 2008: 727, fig. 807), onde foi considerada uma moldura em forma de métopa, enquadrante de uma decoração fitomórfica, concretamente flores de lotus (*ibidem*).

Um outro fragmento de bordo, ainda que sem contexto arqueológico seguro, apresenta decoração em ambas as superfícies, identificável em grande parte. Na externa, linhas paralelas entre si e ao bordo estão pintadas de amarelo e vermelho, e no espaço limitado pelas que se localizam imediatamente sob o bordo encontram-se dois elementos, um amarelo e outro vermelho, o primeiro ovalado, o segundo em forma de sub-losangunal. Esta decoração aproxima-se, em parte, da presente no fragmento do conjunto 85C/17-19 da necrópole de Medellín (*ibidem*: 726, fig. 804), apesar de dela se distanciar nos detalhes, que foi considerado intrusivo, apesar de o referido conjunto datar entre 575-550 a.n.e. (Almagro Gorbea 2006: 199). No interior, estariam também pintadas linhas paralelas vermelhas, de que restam apenas vestígios, mas uma linha amarela ondulada é bem visível, motivo que é frequente neste estilo decorativo, como se observa na necrópole de Medellín, concretamente nas peças dos conjuntos 82/13C-3 (Almagro Gorbea 2006: 119-120, fig. 143, 3; Torres Ortiz 2008: 725, fig.802) e 86/H7-1 (Almagro Gorbea 2006: 320, fig. 446, 2; Torres Ortiz 2008: 726, fig.806), que foram datados do último quartel do século VII a.n.e. e do segundo do VI, respectivamente.

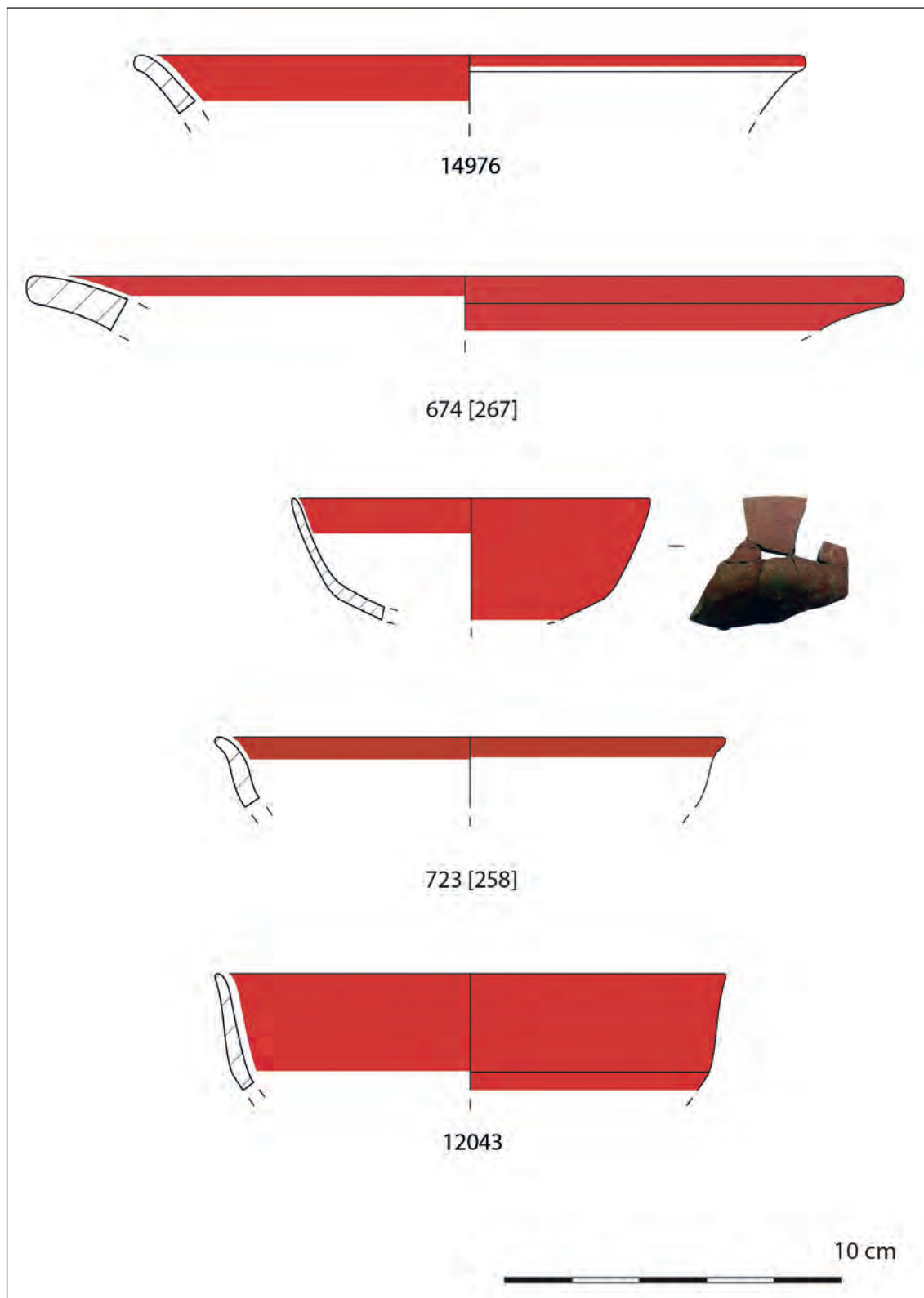


Fig. 6 – Cerâmica manual com pintura vermelha recuperada na Alcáçova de Santarém.

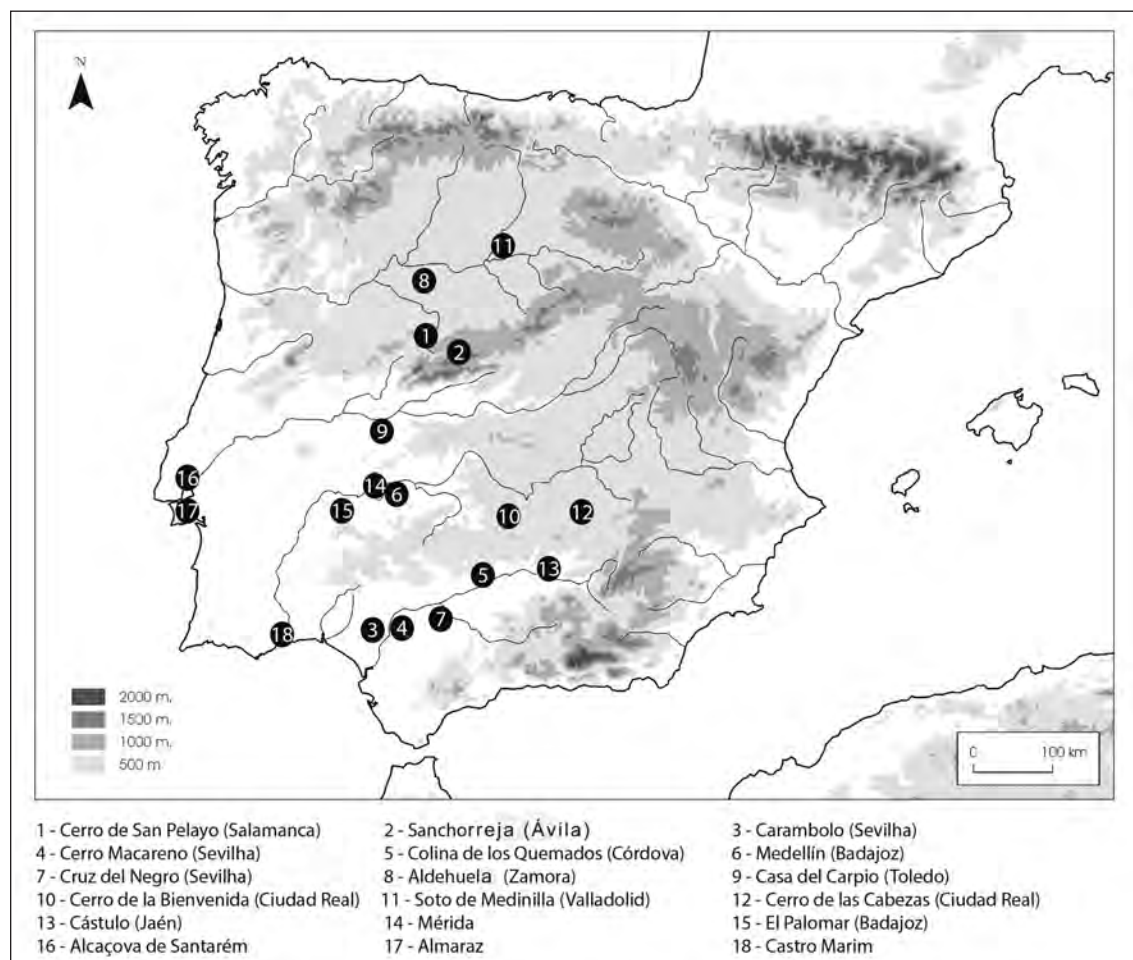


Fig. 7 – Distribuição da cerâmica pintada estilo Medellín no território peninsular.

Vários fragmentos de cerâmica manual de estilo Medellín recuperados nas escavações da Alcáçova de Santarém foram alvo de análises laboratoriais diversas, tendo ficado evidenciada uma considerável qualidade na preparação das argilas, ainda que não em todas as fases da *Cadeia Operatória*. A proporção dos elementos não plásticos face à matriz argilosa é estimada em 5%, sendo identificáveis sobretudo quartzos, mas também micas moscovitas. No quadro da matriz argilosa, destaca-se a presença de pequenos nódulos de argila que não foram agregados correctamente, o que poderá indicar um processo de amassamento relativamente deficiente. Morfologicamente, os elementos não plásticos caracterizam-se por um elevado grau de erosão, estando muito rolados, o que é um indicador de argilas procedentes de contextos secundários, possivelmente de áreas fluviais.

No quadro do estudo analítico destes materiais, procedeu-se também à análise de outras peças de produção manual, de muito provável origem local, recolhidas nos mesmos contextos que a cerâmica de estilo Medellín analisada, tendo-se observado, na grande maioria dos casos, uma notável similitude na composição de ambos os grupos. Estes resultados indiciam que grande parte das cerâmicas de estilo Medellín da Alcáçova de Santarém foram fabricadas, com grande probabilidade, no próprio sítio. Contudo, quatro dos fragmentos desta categoria cerâmica proporcionaram resultados que se afastam do grupo maioritário, o que permite admitir que algumas destas peças possam ter sido importadas, eventualmente da área da Extremadura Espanhola (Rodríguez González y Celestino, neste volume).

Por último, é necessário ainda referir que a pintura monocroma, vermelha, foi aplicada sobre vasos manuais, sobretudo sobre taças de carena suave junto ao fundo, mas também em vasos de maiores dimensões. As primeiras são muito semelhantes, na forma, às recuperadas em Abul (Mayet e Silva 2000), Lisboa (Sousa e Guerra 2018) e em Castro Marim (Oliveira 2006), aproximando-se os pratos dos modelos a torno de engobe vermelho.

5. DISCUSSÃO

Os dados que apresentámos nas páginas anteriores podem e devem ser discutidos em duas vertentes distintas.

A primeira diz respeito às evidentes relações interregionais estabelecidas entre Santarém, o Guadiana Médio, concretamente com a área Medellín, e a Meseta Sul. Estas relações, que são visíveis sobretudo na cerâmica manual, quer na pintada de estilo Medellín, quer ainda na cepillada e na de bordos denteados (Arruda 1999-2000), parece ter-se iniciado em momento anterior à Idade do Ferro. De facto, no estudo que efectuámos em anos recentes sobre a ocupação do Bronze Final da Alcáçova de Santarém (Arruda e Sousa 2015), pudemos constatar a presença de cerâmica de tipo Cogotas, tendo-se valorizado a ligação do sítio ribatejano à Meseta Sul, realidade que não estava documentada no sul da Península de Lisboa. O presente trabalho contribuiu para tornar ainda mais visível essa relação, que é quase exclusiva, ou pelo menos privilegiada, também na Idade do Ferro, uma vez que, como nas páginas anteriores tivemos oportunidade de assinalar, a cerâmica pintada de estilo Medellín está, por agora, ausente em Lisboa e em outros sítios do estuário do Tejo, com uma única excepção em Almaraz.

Importantes neste contexto são as análises arqueométricas concretizadas, que parecem evidenciar a existência de movimentações de grupos humanos entre o interior oeste da Península Ibérica e o litoral centro do território actualmente português, em modalidades, percursos e direcções difíceis de analisar com os dados actualmente disponíveis. Por outro lado, os estudos químicos e físicos concretizados permitem admitir a possibilidade de um fabrico local, em Santarém, da cerâmica pintada de estilo Medellín.

Uma outra questão que o nosso estudo proporcionou diz respeito à cronologia da produção e utilização desta categoria cerâmica. Por um lado, não ficam dúvidas da sua antiguidade relativa, uma vez que ela está presente desde os primeiros momentos da ocupação sidérica, datada por materiais e datações de 14C, ainda do século VIII a.n.e., em cronologia histórica. Esta cronologia, que está, de alguma forma, de acordo com propostas anteriores feitas com certas reservas (Torres Ortiz 2008: 732), fica agora definitivamente comprovada, como aliás os dados de Cerro Borreguero (Rodríguez González 2018: 78; Celestino y Rodríguez González 2018: 178, fig. 9), de certo modo, já deixavam antever.

Mais problemática, é a datação do século VI a.n.e. para boa parte dos exemplares de Santarém, que pudemos aferir através das sequências estratigráficas e dos respectivos materiais associados. Assim, o *terminus* da utilização destes recipientes ultrapassa, de facto e sem margem dúvida, o final do 1º quartel do século VI a.n.e., contrariando o que foi proposto com base nos dados de Medellín (Torres Ortiz 2008: 732). Ainda assim, convém recordar que na própria necrópole epónima, concretamente no *bustum* 86G/23, datado do 2º quartel do século VI, entre 575 e 550 a.n.e., fragmentos de uma taça com decoração de estilo Medellín foram recuperados em contexto primário (Almagro Gorbea 2006: 281). Outros vasos desta categoria cerâmica estavam presentes em 12 contextos datados do século VI a.n.e., chegando mesmo a atingir os inícios do V, como são os casos do 85 B/1 e 85B/3 (Almagro Gorbea 2006), apesar de terem sido considerados, na totalidade, como intrusivos.

Resta-nos insistir no facto de a cerâmica de estilo Medellín, sendo, no Estuário do Tejo, quase exclusivamente restrita ao sítio mais interior, é aí muito significativa em número de fragmentos, sobretudo se tivermos em consideração que se trata de materiais provenientes de contextos domésticos e não funerários. Por outro lado, a sua antiguidade e longevidade não podem ser ignoradas, sendo factores que devem ser tidos em consideração na análise de fenómenos de circulação.

6. BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO-GORBEA, M. 1977: El Bronce final y el periodo orientalizante en Extremadura. *Bibliotheca Praehistorica Hispana XIV*, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. (Dir.) 2006: *La necrópolis de Medellín. I. La excavación y sus hallazgos*, Madrid.
- ARRUDA, A. M. 1993: “A ocupação da Idade do Ferro da Alcáçova de Santarém no contexto da expansão fenícia para a fachada atlântica peninsular”, *Estudos Orientais*, 4: 193-214.
- ARRUDA, A. M. 1999-2000; *Los Fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a.C.)*, Barcelona.
- ARRUDA, A. M. 2005: “Orientalizante e pós-orientalizante no sudoeste peninsular: geografia e cronologias”, en Celestino, S.; Jiménez Ávila, J. (eds.), *El Período Orientalizante: Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida, Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, vol. 1, Mérida: 277-303.
- ARRUDA, A. M.; SOARES, A. M.; FREITAS, V. T.; OLIVEIRA, C.; MARTINS, J. M.; PORTELA, P. 2013: “A cronologia relativa e absoluta da ocupação sidérica do Castelo de Castro Marim”, *Saguntum*, 45:101-114.
- ARRUDA, A. M.; SOUSA, E. 2015: “Late Bronze Age in Alcáçova de Santarém (Portugal)”, *Trabajos de Prehistoria*, 72-1: 176-187.
- BENET, N. 1990: “Un vaso pintado y três dataciones de C14 procedentes del Cerro de San Pelayo (Martinamor, Salamanca)”, *Nvmantia*, 3: 77-94.
- BLÁZQUEZ, J. M.; VALIENTE MALLA, J. 1981: *Castulo III*, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M.; GARCÍA-GELABERT PÉREZ, M. P.; LÓPEZ PARDO, F. 1985: *Cástulo V*, Madrid.
- BONSOR, G. 1899: “Les colonies agricoles preromaines de la vallée du Bétis”, *Revue Archeologique*, 35: 1-143.
- CELESTINO, S.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. 2018: “El Cerro Borreguero. Un yacimiento clave para estudiar la transición entre el Bronce Final y el periodo tartésico en el valle del Guadiana”, *Trabajos de Prehistoria*, 75-1: 172-180.
- CELESTINO, S.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E.; DONATE, I. (2018): “Las cerámicas pintadas con bicromía poscocción de la vertiente atlántica ibérica”, *Zephyrus*, LXXXII-2: 119-148.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; ZARZALEJOS, M.; HEVIA, P.; ESTEBAN, G. 1994: *Sisapo I. Excavaciones arqueológicas en La Bienvenida, Almodóvar del Campo (Ciudad Real)*, Toledo.
- GARCÍA-GELABERT PÉREZ, M. P.; BLÁZQUEZ, J. M. 1996: “Relación entre el processo histórico: Tartessos/colonización fenicio y la Alta Andalucía”, en Querol, M. A.; Chapa, T. (eds.), *Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda*, vol. 1, Madrid: 327-338.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J.; MONTALVO FRÍAS, A. M.; BARRIENTOS VERA, T. 1997: “Nuevos hallazgos prehistóricos en el casco urbano de Mérida”, en *Mérida, excavaciones arqueológicas. Memoria 3*, Mérida: 265-300.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J.; ORTEGA, J. 2001: “El poblado orientalizante de El Palomar (Oliva de Mérida, Badajoz). Noticia preliminar”, en Ruiz Mata, D.; Celestino Pérez, S. (eds.), *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*, Madrid: 227-248.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J.; GUERRA MILLÁN, S. 2012: “El Bronce Final en Medellín. Estudio preliminar del Corte SMRO”, en Jiménez Ávila, J. (ed.), *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*, Mérida: 65-110.
- JIMÉNEZ BARRIENTOS, J. C. 1986: Un vaso a mano con decoración pintada procedente de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla), *Habis*, 17: 477-490.

- LÓPEZ JIMÉNEZ, O.; BENET, N. 2004: “Nuevos resultados en la investigación sobre “La Plaza de Toros” del Cerro de San Pelayo (Martinamor, Salamanca): un enterramiento tumular con inhumación en los inicios del primer milenio en la área occidental de la Meseta Norte”, *Trabajos de Prehistoria*, 61-1: 157-173.
- LUZÓN, J. M.; RUIZ MATA, D. 1973: *Las raíces de Córdoba: estratigrafía de la Colina de los Quemados*, Córdoba.
- MALUQUER DE MOTES, J. 1958: “El castro de los Castillejos de Sanchorreja (Ávila)”, *Zephyrus*, 19: 73-80.
- MAYET, F.; SILVA, C. T. 2000: *L'établissement phénicien d'Abul (Portugal). Comptoir et sanctuaire*, Paris.
- OLIVEIRA, C. 2006: *A cerâmica manual do Castelo de Castro Marim (séculos IX a III a.n.e.)*, Lisboa (Dissertação de mestrado. Edição policopiada).
- PALOL, P. DE 1967: “Estado actual de la investigación prehistórica y arqueológica en la Meseta Castellana”, en *IX Congreso Nacional de Arqueología*: 25-35.
- PELLICER CATALÁN, M.; ESCACENA CARRASCO, J. L.; BENDALA GALÁN, M. 1983: *El Cerro Macareno*. Madrid.
- PEREIRA SIESO, J. 1989: “Nuevos datos para la valoración del hinterland tartésico. El enterramiento de la Casa del Carpio (Belvís de la Jara, Toledo)”, en Aubet, M. E. (coord.), *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*, Sabadell: 395-409.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. 2018: *El poblamiento del valle medio del Guadiana durante la I Edad del Hierro*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXXIV, Madrid.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E.; CARBONELL, S.; CASALS, J. 2019: “Lost colours: photogrammetry, image analysis using the *Dstretch* plugin, and 3-D modelling of post-firing painted pottery from the south west Iberian Peninsula”, *Digital Applications in Archeology and Cultural Heritage*, e.p. <https://doi.org/10.1016/j.daach.2019.e00093>
- SANTOS VILLASEÑOR, J. 1988: “Resumen de la segunda campaña de excavación en el yacimiento de la 1ª Edad del Hierro de “La Aldehuela”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”*, 5: 101-110.
- SANTOS VILLASEÑOR, J. 1989: “La Aldehuela” Zamora. Resumen de la tercera campaña de excavación”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florian de Ocampo”*, 6: 171-180.
- SANTOS VILLASEÑOR, J. 2005: “Motivos ornamentales orientalizantes en las cerámicas de la Primera Edad del Hierro en la meseta Norte: La Aldehuela (Zamora)”, en Celestino, S.; Jiménez Ávila, J. (eds.), *El Período Orientalizante: Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida, Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, vol. 2, Mérida: 1025-1038.
- SOUSA, E.; ARRUDA, A. M. 2018: “A I Idade do Ferro na Alcáçova de Santarém (Portugal): os resultados da campanha de 2001”, *Onoba*, 6: 57-95.
- SOUSA, E.; GUERRA, S. 2018: “A presença fenícia em Lisboa: novos vestígios descobertos no alto da colina do Castelo de São Jorge”, *Saguntum*, 50: 57-88.
- TORRES ORTÍZ, M. 2002: *Tartessos*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- TORRES ORTÍZ, M. 2008: “Cerámica pintada de tipo Medellín”, en Almagro-Gorbea, M. (dir.), *La necrópolis de Medellín. II. Estudio de los hallazgos*. B.A.H. 26-2, Real Academia de la Historia, Madrid: 724-733.
- ZARZALEJOS, M.; ESTEBAN, G.; HEVIA, P. 2016: “El Alto Guadiana entre los siglos VIII y VI a.C. Novedades estratigráficas en el área 4 de Sisapo-La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)”, en Jiménez Ávila, J. (ed.), *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos*, Serie Compacta (Compendia et Acta), nº1, Mérida: 39-67.

El presente volumen es el colofón de un proyecto que comenzó en el año 2015 tras el hallazgo en el yacimiento de Cerro Borreguero (Zalamea de la Serena, Badajoz) de una cazuela a mano pintada postcocción, de las denominadas comúnmente como ‘tipo Medellín’. A partir de este hallazgo se inició la búsqueda de ejemplares análogos depositados en varios museos arqueológicos españoles con la finalidad de seleccionar, analizar y estudiar un conjunto amplio de este tipo de producciones.

De este trabajo de recopilación surge esta edición en la que se recogen las aportaciones de diferentes especialistas en el estudio de este tipo de cerámicas que, hasta ahora, siempre habían sido analizadas de forma aislada dentro de sus propios contextos territoriales. Así, el objetivo de este trabajo era reunir conjuntos de distintas regiones de la vertiente atlántica con la finalidad de hallar concomitancias y diferencias que nos permitan crear grupos homogéneos y establecer las relaciones que existen entre las diversas áreas geográficas donde han sido localizadas estas cerámicas, acotando las zonas de producción, la cronología de las piezas y la técnica empleada para su fabricación y posterior decoración.

Imagen de cubierta: Fotografía de detalle de la cazuela pintada postcocción procedente del yacimiento de Cerro Borreguero (Zalamea de la Serena, Badajoz, España).

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Economía e Infraestructuras



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES

ISBN 978-84-09-11274-6



9 788409 112746